

CASA-PALACIO DE VERÍ (PALMA DE MALLORCA)

Encargado por el señor Director para informar a la Academia acerca de la instancia suscrita por los propietarios de la casa-palacio de Verí, en Palma de Mallorca, declarada monumento histórico-artístico el 16 de febrero de 1951, someto a esta Corporación el siguiente proyecto de dictamen:

La casa-palacio de Verí, en unión de la del marqués de Sollerich o de Morell son los dos únicos edificios de arquitectura civil privada de Palma de Mallorca protegidos por su declaración de monumentos histórico-artísticos, restos de la espléndida arquitectura palacial desarrollada en esa ciudad entre los siglos XV y XVIII y mantenida merced al feliz y raro hecho de la permanencia de la nobleza local, no atraída por la Corte madrileña como ocurrió en otras muchas ciudades de nuestro país. La desaparición reciente de varias de esas construcciones aumenta aún la importancia de las subsistentes y muy especialmente de las dos citadas.

La casa-palacio de Verí, en gran parte edificada en la primera mitad del siglo XVI y enriquecida con elementos decorativos góticos, mudéjares y de renacimiento, fue reformada a fines del siglo XVIII conforme a la moda neoclásica entonces imperante. Constituye un excelente y bello ejemplo de arquitectura palacial levantina, merecedor del máximo cuidado en su conservación.

Solicitan los propietarios autorización para derribar el edificio, por estar «en lamentables condiciones—dicen—de inferioridad urbanística y estética» a consecuencia del derribo de muchas de las edificaciones que lo rodeaban y haber construido en su lugar otras, cuya altura y volumen es más del doble de la del viejo palacio. Arguyen también los propietarios, como justificación del pretendido derribo, su estado de ruina.

El argumento de haberse alterado el carácter del barrio en el que se halla el palacio con construcciones recientes y de indiscreta altura, es error urbano, pero que no priva al edificio de su interés artístico y arqueológico; argumento, pues, sin fuerza alguna para aconsejar el derribo. Tampoco lo impone el mal estado de la construcción, acreditado por el informe pericial que se acompaña. Técnicos tiene el Estado, especializados en la conservación y reparación de monumentos, que pueden y deben reconocer el edificio e informar después sobre la manera de conservar las partes de interés subsistentes y proponer la solución más conveniente para su consolidación y el aprovechamiento por los propietarios del resto del solar sin perjuicio de aquéllas.

Como conclusión se propone, pues, rechazar la petición de derribo hecha por los propietarios del palacio de Verí y recomendar a la Dirección de Bellas Artes, por si lo estima oportuno, el reconocimiento e informe de un arquitecto especializado sobre los extremos dichos.

La Academia, sin embargo, resolverá lo más oportuno.

Madrid, 8 de abril de 1960.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

(Aprobado en sesión de 22 de abril de 1960.)